

Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería¹

Social skills in Psychology students from Universidad Cooperativa de Colombia, Montería

Viviana María Ruiz Arias*

Eduardo Adrián Jaramillo Campillo**

Recibido: 3 de agosto del 2010 **Aprobado:** 4 de octubre del 2010

RESUMEN

El artículo presenta resultados de la investigación dirigida a describir las habilidades sociales de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería. La muestra estuvo constituida por 108 estudiantes matriculados en la facultad nombrada en el 2009, conformada por 16 hombres (14,8%) y 92 mujeres (85,2%), en edades comprendidas entre los 17 y 46 años de edad. El enfoque metodológico utilizado fue cuantitativo y cualitativo; como instrumento de evaluación se utilizó la Escala de Habilidades Sociales (Gismero, 2000). El análisis descriptivo de las puntuaciones factores de la prueba y del índice de correlación de Pearson permitió observar que los estudiantes de los primeros semestres (II y III) presentan déficit en las habilidades sociales (HHSS) tales como: defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad,

ABSTRACT

This article presents research results conducted to describe the social skills of students from the School of Psychology at the Universidad Cooperativa de Colombia, Montería. The sample included 108 registered students in the faculty, appointed in 2009, formed by 16 men (14,8%) and 92 women (85,2%), between 17 and 46 years old. The methodological approach was qualitative-quantitative; the Social Skills Scale (Gismero, 2000) was used as an assessment tool. The descriptive analysis of the test scores factors and the Pearson correlation index allowed observing that students in the first semesters (II and III) show deficits in social skills (HHSS) such as: defending one's rights as a consumer, expression of anger or disagreement, saying no and starting and finishing positive interactions

• Cómo citar este artículo: Ruiz Arias, V. M. y Jaramillo Campillo, E. A. (2010), "Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería", en *Revista Pensando Psicología*, vol. 6, núm. 11, pp. 53-63.

¹ Investigación denominada "Niveles de habilidades sociales en estudiantes de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería", financiada por el Comité Nacional para el Desarrollo de la Investigación (Conadi), y realizada en el grupo Neurocognición de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería. Correo electrónico: neurocognicion@hotmail.com

* Psicóloga. Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. Docente de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería.

Correos electrónicos: viviana.ruiz@campusucc.edu.co, viviruiz0102@gmail.com

** Psicólogo. Magíster en Biología del Comportamiento. Docente de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería.

Correos electrónicos: eduardo.jaramillo@campusucc.edu.co, adrianjaca@gmail.com

decir no y cortar e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. La HHSS más presente en la población es la autoexpresión en situaciones sociales.

Palabras claves: asertividad, estudiantes de psicología, habilidades sociales.

with the opposite sex. The most typical HHSS within the sample population is self-expression in social events.

Keywords: assertiveness, psychology students, social skills.

Introducción

Las necesidades psicosociales de nuestro país exigen un psicólogo en formación que goce de adecuadas habilidades sociales, que le permitan sostener vínculos sanos consigo mismo y con los demás; de esta forma, será un profesional competitivo que responde a las demandas del medio, orientadas a los trabajos de intervención colectiva más que individual. De igual manera, los estudiantes de psicología la mayor parte del tiempo están en interacción con los otros, por lo que poseer habilidades sociales determina en gran parte la calidad de su trabajo y el rol que en la sociedad asuman como profesionales.

En cualquier tipo de actividad, cuando se habla de un buen profesional se está describiendo a una persona que, además de los conocimientos técnicos que la cualifican para desempeñar su carrera, es capaz de “vender” su propia imagen como profesional (Van-der Hofstadt, 2006, p. 18). Entre los aspectos que el estudiante de psicología debe adquirir está la capacidad de relación personal y de éxito social, unido a la imagen que desarrolla de sí mismo, su personalidad y autoestima. A mayor capacidad de relación con los demás, mayor autoestima, mejor imagen personal, y viceversa.

La relación con otras personas proporciona a los individuos bienestar psicológico y emocional, pero también puede convertirse en causa de ansiedad y malestar, sobre todo cuando se carece de habilidades sociales. De esta manera, para algunos el tener dificultades para establecer y mantener vínculos con los demás es motivo de estrés, en tanto que las relaciones constructivas y de apoyo son

precursoras del bienestar subjetivo (Flores y Díaz, 2004, p. 5).

Las habilidades sociales constituyen un conjunto de complejos comportamientos interpersonales que dependen en gran medida de factores de aprendizaje (Bellack y Morrison, 1982, p. 182). Ladd y Mize (1983, p. 127) las entienden como las capacidades para organizar cogniciones y conductas en un curso de acción integrado, dirigido hacia metas sociales o interpersonales culturalmente aceptadas.

Existen muchas otras definiciones para explicar el concepto de habilidades sociales, pero todas contienen un común denominador: son un conjunto de comportamientos eficaces en las relaciones interpersonales, cuya ausencia puede perjudicar el desarrollo socioemocional y destacar problemas de aprendizaje (Hidalgo y Abarca, 1999, p. 265). Este estudio se sustenta en los modelos interaccionistas o interactivos, que explican la influencia del individuo, la situación y la calidad de la interacción en la conducta socialmente hábil, considerando a la persona como un agente activo que busca y procesa la información, al igual que genera observaciones y controla sus acciones con el fin de lograr sus objetivos (Pades y Ferrer, 2005, p. 11).

Es fundamental resaltar el papel que juega el proceso cognitivo en este modelo interaccionista, ya que está claramente identificado en las inferencias relativamente válidas acerca de uno mismo, de los demás y de las señales sociales. Es necesario aprender tanto las habilidades de observación de acontecimientos internos y externos, como las capacidades cognitivas y de actuación, que ayudarán al individuo en este proceso activo de interacción con su entorno (Pades y Ferrer, 2005, p. 11).

De acuerdo con el objetivo planteado en este estudio, se tomó como definición de habilidades sociales:

[...] El conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera asertiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el autorreforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo [...] (Gismero, 2000 p. 11).

Por otro lado, para que una persona se desenvuelva adecuadamente en cada una de las diferentes situaciones interpersonales requiere de una gran destreza social. Es muy probable que en algunas ocasiones los estudiantes de psicología tengan o hayan tenido dificultad en defender sus derechos o su punto de vista sin agredir a los demás, expresar sentimientos u opiniones, iniciar nuevas relaciones o simplemente poner fin a una conversación.

Flores y Díaz (2004, p. 2) afirman que los individuos enfrentan día a día situaciones como las descritas anteriormente y la manera adecuada de reaccionar es siendo asertivos, es decir, expresando el real sentir y pensar. Esto requiere un trabajo personal que implica ser capaces de manifestar lo que hay en el interior, además de defender con decisión y firmeza los derechos sin atropellar los ajenos.

Los déficits en habilidades sociales llevan al individuo a experimentar con frecuencia emociones negativas como la frustración o la ira, y a sentirse rechazados, subvalorados o ignorados por los demás. Caballo menciona que:

[...] La conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de comportamientos emitidos por un individuo en un contexto interpersonal, que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas [...] (2002, p. 6).

En muchas ocasiones se observa que una persona con bajo nivel de habilidades sociales no sabe expresar sus ideas, reprime sus emociones, le es difícil pedir un favor, busca apoyo constantemente para realizar sus actividades por muy sencillas que sean, no puede comunicar lo que siente, no sabe resolver situaciones, puede ocurrir que no tenga amigos, sea rechazado y termine por aislarse. De esta forma, los problemas interpersonales pueden predisponer al individuo a padecer ansiedad, depresión o enfermedades psicosomáticas, aspectos que son muy valiosos para la interpretación de resultados y el diseño de un programa de entrenamiento. Según Del Prette y Del Prette (2002, p. 27), estos elementos hacen referencia a déficit o excesos conductuales, respuestas de ansiedad de tipo fisiológico que el individuo presenta frente a situaciones que, real o subjetivamente, son consideradas como peligrosas o amenazantes para la integridad física o psicológica.

El desarrollo de investigaciones en habilidades sociales permite establecer que la comprensión de éstas y de la conducta asertiva requiere de una explicación de multicausalidad en la que se integran factores cognitivos, motores y autonómicos (Riso, 1987, p. 285; Fernández-Ballesteros y Carrobbles, 1981, p. 268).

Por lo tanto, este trabajo se orientó en particular a determinar el nivel de habilidades sociales que tienen los estudiantes de psicología, a partir de la identificación de capacidades de autoexpresión en situaciones sociales, decir no, defender los derechos como consumidor, hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Lo que se evidencia en cada una de las cosas que las personas hacen a diario al estar en contacto con los demás y el modo de realizarlo permite que estas relaciones se faciliten o entorpezcan (Gismero, 2000, p. 24).

Es relevante para la psicología como ciencia profundizar el estudio de la adquisición y utilización tanto de las habilidades sociales,

como de los procedimientos de detección, evaluación y medición de ellas. Sin embargo, la naturaleza dinámica de las relaciones interpersonales y las influencias contextuales y situacionales a las que están expuestas hacen de este cometido algo verdaderamente complejo y dinámico, reduciendo la probabilidad de su medición con fines predictivos. Es decir, el comportamiento exhibido por un individuo deberá ser evaluado en función del momento y el lugar en el que se presenta. Este aspecto muestra que no hay actitudes *per se* que puedan considerarse en todos los contextos y momentos como socialmente hábiles; esto depende de las capacidades del individuo de interpretar correctamente las convenciones sociales de un ambiente determinado (Ballesster y Gil, 2002, p. 119).

Por otra parte, la experiencia de este estudio es congruente con las apreciaciones de Arbesú (2004, p. 863), en el sentido en que la formación de estudiantes y profesores puede enriquecerse en sistemas académicos que promueven tanto la participación como el desarrollo de investigaciones de alto nivel. De igual manera, se ha señalado que la imagen que tiene un estudiante de sí mismo y de su disciplina de estudio es fundamental para su evolución psicológica y profesional dentro de la carrera (Sierra et ál., 2005, p. 24).

Metodología de estudio

Este proyecto de estudio se enmarca dentro de un enfoque mixto, en el cual se busca determinar los niveles de habilidades sociales de los estudiantes de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería, como un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos para responder a un planteamiento del problema (Teddlie y Tashakkori, 2003, en Hernández, 2006, p. 45; Creswell, 2005, Hernández, 2006, p. 45; Williams, Unrau y Grinnell, 2005, Hernández, 2006, p. 45).

Población

La muestra estuvo constituida por 108 estudiantes matriculados en la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería, en el 2009 conformada por 16 hombres (14,8%) y 92 mujeres (85,2%), en edades comprendidas entre los 17 y 46 años.

Procedimiento

Para la construcción del tamaño de muestra se hizo inicialmente una identificación en la población mediante las listas de los alumnos matriculados, en las cuales se clasifican y especifican las categorías de estudio por semestre y sexo con el fin de determinar el número de grupos y participantes por cada uno de ellos.

Luego, mediante muestreo aleatorio estratificado con afijación proporcional se determinó el tamaño de muestra de cada uno de los grupos preestablecidos a los cuales se les aplicó la escala de habilidades sociales (Gismero, 2000, p. 7). Los conjuntos son clasificados por semestres partiendo del supuesto de que “no se conoce el nivel de habilidades sociales de ellos”. La muestra tomada mediante muestreo aleatorio estratificado tiene tres estratos diferentes constituidos con afijación proporcional: estrato I (E_I), constituido por los estudiantes de I, II y III semestre; estrato II (E_{II}), constituido por los estudiantes de IV, V y VI semestre; estrato III (E_{III}), constituido por los estudiantes de VII, VIII, IX y X semestre.

En este estudio se parte del supuesto de que la población constituida con respecto a la categoría de estudio presenta un comportamiento aproximadamente normal y no se sabe o conoce el nivel de habilidad social de los individuos.

Tamaño de muestra

Para la construcción del tamaño de muestra se utilizó el muestreo aleatorio estratificado con afijación proporcional así: supóngase que la proporción de estudiantes que cumplen con

la condición de estudio existe pero no está determinada, por lo cual se toma un 50% con el fin de establecerla. Por lo tanto, $P = 0,5$ y $Q = 0,5$, donde el tamaño de cada grupo es: para el estrato E_I , $N_I = 81$; para el estrato E_{II} , $N_{II} = 44$, para el estrato E_{III} , $N_{III} = 121$, con una confiabilidad del 90% y un error máximo aceptable del 5%. Por lo tanto, la muestra para cada estrato queda:

El tamaño de muestra total es de $n = 108$ participantes repartidos así en cada estrato:

$$\begin{aligned} n_I &= 51 && \text{(Muestra grupo } E_I) \\ n_{II} &= 26 && \text{(Muestra grupo } E_{II}) \\ n_{III} &= 31 && \text{(Muestra grupo } E_{III}) \end{aligned}$$

De acuerdo con la proporción de hombres y mujeres en cada uno de los estratos, la muestra por sexo quedó así:

Tabla 1. Población

	Hombres	Mujeres
$n_I = 51$	7	44
$n_{II} = 26$	4	22
$n_{III} = 31$	5	26

Fuente: los autores

Posteriormente a la muestra seleccionada se le aplicó la escala de habilidades sociales Gismoero (2000, p. 7); a partir de los resultados obtenidos se construyó la base de datos en una hoja de cálculo de Microsoft Excel 2007 introduciendo las puntuaciones obtenidas en el documento. Se llevaron a cabo los procedimientos estadísticos en el Programa SPSS 15.0 para obtener medidas descriptivas y psicométricas del grupo de participantes.

Instrumentos

- *Encuesta:* es un método que consiste en obtener información de las personas mediante el uso de cuestionarios diseñados ad hoc. En este caso se creó y aplicó una encuesta sociodemográfica que recoge información sobre las variables edad, género, estado civil y semestre académico.

- *Prueba psicológica:* para medir los niveles de habilidades sociales se utilizó la escala de habilidades sociales Gismoero (2000, p. 5) publicada por TEA Ediciones (2000). Esta escala está compuesta por 33 ítems, 28 de ellos redactados para detectar la falta de aserción o déficit en habilidades sociales y 5 de ellos en un sentido positivo, con cuatro alternativas de respuesta. El análisis factorial de esta escala reveló la presencia de 6 factores: a) autoexpresión en situaciones sociales; b) defensa de los propios derechos como consumidor; c) expresión de enfado o conformidad; d) decir no y cortar interacciones; e) hacer peticiones; y f) iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (Gismoero, 2000, p. 9). Con respecto al formato de respuesta, la persona debe seleccionar 1 de 4 alternativas expresadas así:

(A) No me identifico en absoluto; la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

(B) Más bien no tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra.

(C) Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe o me sienta así.

(D) Muy de acuerdo y me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos.

Discusión de resultados

De los 108 participantes, 84% fueron mujeres y 16% restante hombres. Dentro de los grupos etáreos el más numeroso estuvo constituido por los de 20-29 años (56,2%), seguido por el de 15-19 (32,9%), correspondiente a los porcentajes más significativos.

En el análisis descriptivo de las habilidades sociales (HHSS) se tuvieron en cuenta los resultados obtenidos en cada uno de los estratos según la distribución de la muestra general. Para clasificar la información, se establecieron tres grupos de desempeño para las HHSS (bajo, medio y alto) y se utilizaron como puntos de comparación las puntuaciones medias de baremos que Gismoero (2000, p. 49) diseñó para esta prueba.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos estrato I

Factor	Media teórica	Media estudiantes	Desviación típica	N°
1. Autoexpresión en situaciones sociales	21,89	22,37	2,67552	51
2. Defensa de los propios derechos como consumidor	13,88	13,33	1,49220	51
3. Expresión de enfado y disconformidad	10,47	9,98	1,79433	51
4. Decir no y cortar interacciones	14,88	14,70	2,29167	51
5. Hacer peticiones	13,58	13,60	2,13615	51
6. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	13,14	12,78	1,68895	51
Global	87,85	86,78	7,66372	51

Fuente: los autores

Como puede verse en la tabla 2 (estrato I), correspondiente a los estudiantes de II y III semestre, las puntuaciones medias obtenidas están por debajo de la baremación teórica en las relacionadas con: la defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado y disconformidad, decir no y cortar interacciones, e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (factor 2, 3, 4 y 6). Sin embargo, obtienen una puntuación alta en

habilidades de autoexpresión en situaciones sociales y hacer peticiones (factor 1 y 5). Se debe tener en cuenta la naturaleza dinámica de las relaciones interpersonales, al igual que las influencias contextuales y situacionales a las que están expuestos los estudiantes, de tal manera que la conducta social que se detecta en un contexto puede no necesariamente existir en otro diferente (Wilkinson y Canter, 1982, citado por Guaygua y Roth, 2008).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos estrato II

Factor	Media teórica	Media estudiantes	Desviación típica	N°
1. Autoexpresión en situaciones sociales	21,89	23,61	3,87894	26
2. Defensa de los propios derechos como consumidor	13,88	14,26	1,31325	26
3. Expresión de enfado y disconformidad	10,47	11,96	2,10677	26
4. Decir no y cortar interacciones	14,88	16,65	3,78357	26
5. Hacer peticiones	13,58	13,15	2,67869	26
6. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	13,14	13,00	2,33238	26
Global	87,85	92,65	10,87361	26

Fuente: los autores

En relación con los resultados obtenidos en el estrato II (tabla 3), correspondiente a los estudiantes de IV, V y VI semestres, se puede observar que las puntuaciones medias obtenidas son más elevadas que la muestra teórica de baremación en la autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado y disconformidad, y decir no y cortar interacciones. No obstante, se observa

un déficit en habilidades para hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Estos datos coinciden con un estudio similar (Gallego, 2008, p. 69) en el cual las habilidades en las que los estudiantes reportaron con mayor frecuencia nivel bajo de dominio fueron hablar en público y dirigirse a superiores, rechazar peticiones, brindar elogios y defender derechos personales (Gallego, 2008, p. 69).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos estrato III

Factor	Media teórica	Media estudiantes	Desviación típica	N°
1. Autoexpresión en situaciones sociales	21,89	23,6452	3,51709	31
2. Defensa de los propios derechos como consumidor	13,88	13,9677	1,87054	31
3. Expresión de enfado y disconformidad	10,47	11,2581	2,11294	31
4. Decir no y cortar interacciones	14,88	15,7742	3,50913	31
5. Hacer peticiones	13,58	14,3871	2,33349	31
6. Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	13,14	13,9677	1,64284	31
Global	87,85	93,0000	11,28716	31

Fuente: los autores

De acuerdo con los resultados que se presentan en la tabla 4 (estrato III), correspondiente a los estudiantes de VII, VIII, IX y X semestres, se puede apreciar que las puntuaciones obtenidas en los seis factores que se analizan en este estudio están por encima de la muestra de baremación teórica. Esto significa que al llegar a los últimos semestres de la carrera de psicología los alumnos manifiestan una mayor tolerancia hacia los demás, facilidad para conocer e interactuar, haciendo uso por tanto de un amplio repertorio de conductas asertivas. De tal forma, el profesional

llegaría a calificarse a sí mismo de forma adecuada, repercutiendo esto en su satisfacción laboral y en su autoestima personal y profesional (Pades y Ferrer, 2005, p. 10).

Mediante el índice de correlación de Pearson, se hace un análisis más detallado de las posibles relaciones existentes entre los diferentes factores, que a su vez tienen influencia en la manifestación de ciertas habilidades sociales. Teniendo en cuenta un nivel de significancia 0,01 y 0,05 bilateral, se observan los siguientes resultados:

Tabla 5. Índice de correlación de Pearson estrato I

Estrato I	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Total
Factor 1	Correlación de Pearson	,349*	,406**	,462**		,381**	,746**
	Sig. (bilateral)	0,012	0,003	0,001		0,006	0
Factor 2	Correlación de Pearson					,354*	,510**
	Sig. (bilateral)					0,011	0
Factor 3	Correlación de Pearson			,465**		,362**	,664**
	Sig. (bilateral)			0,001		0,009	0
Factor 4	Correlación de Pearson				,291*	,402**	,770**
	Sig. (bilateral)				0,039	0,003	0
Factor 5	Correlación de Pearson						,414**
	Sig. (bilateral)						0,003
Factor 6	Correlación de Pearson						,631**
	Sig. (bilateral)						

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: los autores

En la tabla 5 se puede observar que en el estrato I la autoexpresión en situaciones sociales (factor 1) ofrece un mayor número de correlaciones significativas al nivel 0,01 (**) con la expresión de enfado o disconformidad (factor 3), decir no y cortar interacciones (factor 4), e iniciar interacciones positivas con el

sexo opuesto (factor 6). Por otro lado, la expresión de enfado y disconformidad (factor 3) se correlaciona significativamente con el decir no y cortar interacciones (factor 4), e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (factor 6).

Tabla 6. Índice de correlación de Pearson estrato II

	Estrato II	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Total
Factor 1	Correlación de Pearson			,727**	,658**			,740**
	Sig. (bilateral)			0	0			0
Factor 2	Correlación de Pearson			,495*	,527**		,405*	,679**
	Sig. (bilateral)			0,01	0,006		0,04	0
Factor 3	Correlación de Pearson				,751**			,790**
	Sig. (bilateral)				0			0
Factor 4	Correlación de Pearson						,458*	,861**
	Sig. (bilateral)						0,019	0
Factor 5	Correlación de Pearson						,583**	
	Sig. (bilateral)						0,002	
Factor 6	Correlación de Pearson							,661**
	Sig. (bilateral)							0

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: los autores

En la tabla 6, se observa que en el estrato II la autoexpresión en situaciones sociales (factor 1) continúa con el mayor número de correlaciones significativas a nivel 0,01 (**) con la expresión de enfado o disconformidad (factor 3) y con la habilidad para decir no y cortar

interacciones (factor 4). Se resalta además una correlación significativa al nivel 0,05 (*) de la defensa de los propios derechos como consumidor (factor 2), con la expresión de enfado o disconformidad (factor 3), e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (factor 6).

Tabla 7. Índice de correlación de Pearson estrato III

	Estrato III	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Total
Factor 1	Correlación de Pearson		,505**	,600**	,660**	,476**	,540**	,890**
	Sig. (bilateral)		0,004	0	0	0,007	0,002	0
Factor 2	Correlación de Pearson				,517**		,368*	,636**
	Sig. (bilateral)				0,003		0,041	0
Factor 3	Correlación de Pearson				,413*	,446*		,669**
	Sig. (bilateral)				0,021	0,012		0
Factor 4	Correlación de Pearson					,585**	,363*	,853**
	Sig. (bilateral)					0,001	0,045	0

Continúa

Cont.

	Estrato III	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Total
Factor 5	Correlación de Pearson							,692**
	Sig. (bilateral)							0
Factor 6	Correlación de Pearson							,573**
	Sig. (bilateral)							0,001

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: los autores

En la tabla 7 se puede observar cómo la autoexpresión en situaciones sociales ofrece un mayor número de asociaciones significativas al nivel 0,01(**) con la defensa de los propios derechos como consumidor (factor 2), expresión de enfado o disconformidad (factor 3), decir no y cortar interacciones (factor 4), hacer peticiones (factor 5), e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (factor 6). Además, la habilidad de expresión de enfado y disconformidad (factor 3) presenta correlaciones significantes al nivel 0,05 (*) con los factores 4 y 5 (decir no y cortar interacciones y hacer peticiones).

Conclusiones

Los resultados de este estudio permiten describir las habilidades sociales de los estudiantes de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería, encontrándose diferencias significativas entre los estratos en que fue dividida la muestra.

Los estudiantes con estrato III reportaron dominio en cada factor que plantea Gismero (2000, p. 41): autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado y disconformidad, decir no y cortar interacciones, hacer peticiones e iniciar interacciones con el sexo opuesto. Esto evidencia un nivel alto de competencia social en esta población, la cual está en capacidad de dar respuestas asertivas.

En el estrato II las puntuaciones altas estuvieron en los cuatro primeros factores (autoexpresión en situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor,

expresión de enfado y disconformidad, decir no y cortar interacciones). Sin embargo, se presenta déficit en el dominio de habilidades para hacer peticiones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, lo que muestra dificultad para llevar a cabo espontáneamente y sin ansiedad tales conductas. Kelly (1992 en Gallego, 2008, p. 62) señala que en el componente de las situaciones interpersonales en las que se manifiestan las HHSS se hace referencia a la especificidad situacional de la conducta social y a la exposición del individuo a ésta.


En el estrato I, se reportó una puntuación alta en autoexpresión en situaciones sociales y hacer peticiones (factor 1 y 5). La frecuencia de bajo dominio se reportó en situaciones tales como defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Dichas habilidades sociales corresponden al grupo de avanzadas o asertivas (Caballo, 2002, p. 221).

Es importante resaltar que la habilidad social más presente en la población es la autoexpresión en situaciones sociales, reflejando la capacidad que tienen los estudiantes de psicología para expresarse de forma espontánea y sin ansiedad en distintos tipos de escenarios.

Dentro de los resultados obtenidos es importante resaltar que a medida que los estudiantes avanzan en la carrera de psicología, también existe un progreso en el dominio de las habilidades sociales. Se dice igualmente que una persona competente socialmente es capaz de reflexionar para definir correctamente sus

problemas, postular varias alternativas a una situación conflictiva y pararse a pensar en las consecuencias de cada una de ellas, para luego escoger la que más ventajas y menos inconvenientes tenga, planificando los medios necesarios para llevar a cabo la solución escogida (López, Garrido, Rodríguez y Paíno, 2002, p. 155).

Este estudio permite considerar la realización de investigaciones de tipo longitudinal en las que se pueda evaluar la conducta social de los estudiantes desde que inician la carrera de psicología y la adquisición de habilidades sociales a medida que avanzan y su relación con otras variables como personalidad, estilos de vida, desempeño académico, entre otros.

Cabe resaltar que, dado que la conducta asertiva es pluridimensional (Gismero, 2000, p. 14), una persona puede actuar asertivamente o manifestar habilidades sociales en un contexto determinado y, sin embargo, encontrarse con más dificultades en otros ambientes. Por lo tanto, se recomienda el diseño y aplicación de programas de entrenamiento en habilidades sociales para los estudiantes que inician la carrera de psicología, como programa formativo preventivo, con el cual se puedan diferenciar los perfiles individuales y así modificar conductas no asertivas y contribuir a mejorar su competencia social. Villalobos (2008, p. 266) señala la importancia de crear perfiles sociales, psicológicos y de competencias académicas de ingreso y salida, para orientar y facilitar la toma de decisiones en los posibles estudiantes que desean ingresar a una carrera en particular. 

Referencias

- Arbesú, G. M. I. (2004), "Evaluación de la docencia universitaria: una propuesta alternativa que considera la participación de los profesores", en *Revista Mexicana de Investigación Formativa*, núm. 9, pp. 863-890.
- Ballester, R. y Gil, M. D. (2002), *Habilidades sociales*, Madrid, Síntesis.
- Bellack, A. S. y Morrison, R. L., (1982). "Interpersonal dysfunction" [en línea], en *International handbook of behavior modification and therapy*, Nueva York, Plenum Press, disponible en http://journals.lww.com/jonmd/Citation/1984/03000/International_Handbook_of_Behavior_Modification.17.aspx, recuperado: 13 de noviembre del 2009.
- Caballo, V. E. (2002), *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*, 5ª ed., Madrid, Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Del Prette, Z. y Del Prette, A. (2002), *Psicología de las habilidades sociales: terapia y educación*, México, Manual Moderno.
- Fernández-Ballesteros, R. y Carroble, J. A. (1981), *Evaluación conductual: metodología y aplicaciones*, Madrid, Pirámide.
- Flores, M. y Díaz, R. (2004), *Escala multidimensional de asertividad*, México, Manual Moderno.
- Gallego, O. M. (2008), "Descripción de las habilidades sociales en estudiantes de psicología de una institución de educación superior" [en línea], en *Revista Iberoamericana de Psicología: ciencia y tecnología*, núm. 1, pp. 61-71, disponible en <http://iberoamericana.edu.co/app/Docs/PSIN-1V1ART6.pdf>, recuperado: 20 de septiembre del 2009.
- Gismero, E. (2000), *Escala de habilidades sociales*, Madrid, TEA Publicaciones de Psicología Aplicada.
- Guaygua, M. y Roth, E. (2008), "Desarrollo y adaptación del inventario de situaciones sociales (ISS): validación factorial, de criterio y cálculo de confiabilidad" [en línea], en *AJAYU*, vol. 6, núm. 2, p. 207, disponible en http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/Ajayu/volumen%206.2/articulos/Resumen_Guaygua-Roth.pdf, recuperado: 15 de agosto del 2009.
- Hernández, S. (2006), *Metodología de la Investigación*, 4ª ed., México, McGraw-Hill.
- Hidalgo, C. G. y Abarca, N. A. (1999), *Comunicación Interpersonal*, 3ª ed., Bogotá, Ed. Alfaomega, S.A. de C.V.
- Ladd, W. G. y Mize, J. (1983), "A cognitive-social learning model of social skill training" [en línea], en *Psychological Review*, vol. 90, núm. 2, pp. 127-157, disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80522205.pdf>, recuperado: 15 de agosto del 2009.
- López, M. J. et al. (2002), "Jóvenes y competencia social: un programa de intervención", en *Mono-gráfico Psicothema, Psicología de la Violencia*, núm. 14, pp. 155-163.
- Pades, J. A. y Ferrer, P. V. A. (2005), "La influencia de las variables sociodemográficas y profesionales en la competencia social en el personal de

- enfermería”, en *Cuadernos de medicina preventiva y Psiquiatría de enlace*, núm. 75, pp. 12-16.
- Riso, W. (1987), “La percepción social en la conducta asertiva”, en *Revista Análisis del Comportamiento*, núm. 2, pp. 285-295.
- Sierra, J. C. et ál. (2005), “Imagen de la psicología como profesión sanitaria entre los estudiantes de psicología”, en *Papeles del Psicólogo*, núm. 91, pp. 24-29.
- Van-der Hofstadt Roman, C. J. (2006), *El libro de las habilidades de comunicación*, Madrid, Díaz de Santos.
- Villalobos, P. A. (2008), “Características emocionales de estudiantes de psicología: un estudio basado en el enfoque de investigación formativa”, en *Avances en Psicología Latinoamericana*, vol. 26, núm. 2, pp. 252-269.